

# Libertad Económica

*Francisco R. Calderón*

La publicación *Libertad Económica para México* es un librito pequeño por el número de sus páginas pero grande por su contenido; fue distribuido a los asistentes en un foro del mismo nombre organizado por el Mexico Business Forum, la Fundación Friedrich Naumann del Partido Liberal Alemán, el Fraser Institute y la organización Caminos de la Libertad; la publicación incluye un prólogo de Sergio Sarmiento (C de la L) y tres ensayos: uno de Luis Rubio (CIDAC), otro de Roberto Salinas (MBF) y Carlos Peláez (ITAM) y un tercero de Luis Foncerrada (CEESP).

Sarmiento atinadamente afirma que la libertad económica ayuda a construir sociedades más prósperas debido a que con ella las personas están más dispuestas a ahorrar e invertir y, para probarlo, presenta los casos de Hong Kong y Singapur cuyo desarrollo ha sido impresionante en la última mitad del siglo XX gracias a su libertad económica mientras que en el mismo periodo los habitantes de Zimbabue y Venezuela

se han empobrecido por las restricciones impuestas a la libertad por sus gobernantes. El contraste es tanto más apabullante cuanto que los dos primeros estados carecen totalmente de recursos naturales mientras los dos segundos los tienen en abundancia.

La libertad económica se mide por un índice; el Fraser Institute –desde 1996– para elaborarlo toma en cuenta 42 parámetros divididos en cinco grandes áreas: a) tamaño del gobierno: gasto, impuestos y empresas b) estructura jurídica y garantía de los derechos de propiedad c) acceso a una moneda sana d) libertad de comercio internacional y e) regulación crediticia, laboral y de la empresa. El índice se construye con información proveniente de todos los países del globo.

No existe una correlación absoluta entre la libertad y la prosperidad económica: por ejemplo, México ocupa el lugar 57 por su grado de libertad y está peor calificado que Belice, Guatemala, Honduras y ¡Haití! Obviamente el grado de liber-

tad económica no es el único factor para determinar el nivel de prosperidad sino que habrá que tomar en cuenta otros como tiempo que lleva de implantarse la libertad, la estabilidad política, el nivel de educación, etc. Lo que sí es cierto es que los diez países con mayor libertad económica pertenecen al primer mundo mientras que los diez menos libres son del tercero.

Luis Rubio en su ensayo *Libertad y Prosperidad* hace ver cómo Chile y Brasil empezaron a crecer no bien incrementaron sus libertades económicas y compara como casos extremos el de Chile y el de Venezuela, en el que la economía crece en el caso chileno y se desploma en el venezolano. Rubio narra cómo en su juventud, después de algunas tentaciones marxistoides, cayó en cuenta que lo que hace funcionar a una economía no es el control de los recursos sino el riesgo que asumen los individuos al invertir, experimentar e innovar en un ámbito de competencia.

Al apuntar que México cayó del lugar 56, en 2005, al 70, en 2007, y al 75, en 2009, muy atinadamente comenta que si bien parte de la caída se puede explicar por el impacto financiero mundial, la del 2005 a 2007 obliga a pensar en otros elementos en juego como el gasto público, los ingresos del gobierno y la protección a los derechos de propiedad.

Por su parte, Roberto Salinas y Carlos Peláez en su ensayo Libertad económica en México hacen ver que afortunadamente nuestro país es hoy un referente a nivel mundial en estabilidad macroeconómica gracias a políticas adoptadas desde la década de los 90: el saneamiento de las finanzas públicas, política monetaria ortodoxa, independencia del Banco de México, abatimiento de la inflación, manejo prudente de los calendarios de amortización de la deuda pública, reforma al sistema de pensiones y apertura del comercio exterior entre otras.

No obstante lo anterior, México se ha quedado a medio camino rumbo al desarrollo económico: no ha podido obtener una calificación superior a 7 de 10 puntos en la historia del índice, su crecimiento en los últimos 30 años ha sido insuficiente para aumentar los niveles de bienestar del pueblo y ha quedado rezagado respecto a Brasil, Chile, Corea, China e India, mientras que para 1980 presentaba niveles de libertad económica superiores a los de estos países. Las razones de este rezago han sido los residuos de intervencionismo estatal, el corporativismo y la falta de avances en la productividad de los mexicanos.

Finalmente, Luis Foncerrada expone en su ensayo -Nuevas Políticas Públicas para México- múltiples y muy bien razonadas propuestas para superar el anquilosamiento de la economía en las que ha venido trabajando el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado desde hace décadas, entre otras:

- a) la eliminación de subsidios para los deciles de ingresos más altos de la población como el de la gasolina y alimentos a través el IVA, igualmente los subsidios en precios y tarifas generalizados para enfocarlos a los deciles más bajos,
- b) permitir la inversión privada en el sector energético,
- c) establecer presupuestos federales multianuales,
- d) definir mecanismos de monitoreo para lograr mayores niveles de transparencia en la ejecución presupuestal,
- e) simplificar la carga impositiva, mediante que las empresas realicen un solo pago a Hacienda por impuestos, IMSS e Infonavit,
- f) reducir para las empresas el costo de la formalidad y ofrecer estímulos a los que se incorporen a ella, etc.

En fin, es recomendable por todos conceptos la lectura y el estudio de esta colección de ensayos a todos aquellos interesados en la formulación e instrumentación de políticas públicas. **B**